



Asamblea General

Consejo Económico y Social

Distr. general
11 de julio de 2000
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo quinto período de sesiones
Tema 20 b) del programa provisional*

Fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en casos de desastre de las Naciones Unidas, incluida la asistencia económica especial: Asistencia económica especial a determinados países o regiones

Consejo Económico y Social
Período sustantivo de sesiones de 2000
Nueva York, 5 de julio a 1° de agosto de 2000
Tema 5 del programa

Asistencia especial económica, humanitaria y de socorro en caso de desastre

Asistencia a Mozambique tras las devastadoras inundaciones

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Se ha preparado el presente informe de conformidad con la resolución 54/96 L de la Asamblea General, de 10 de marzo de 2000, en la que se pidió al Secretario General que informase a la Asamblea, en su quincuagésimo quinto período de sesiones, por conducto del Consejo Económico y Social en su período de sesiones sustantivo de 2000, acerca del fortalecimiento de la coordinación de la asistencia humanitaria y de socorro en caso de desastre de las Naciones Unidas y acerca de los esfuerzos en colaboración de los organismos especializados y otras organizaciones y órganos del sistema de las Naciones Unidas para movilizar y coordinar la asistencia humanitaria y la asistencia necesaria para la reconstrucción y la rehabilitación de la infraestructura de Mozambique, a fin de apoyar los esfuerzos del Gobierno de Mozambique.

2. Las inundaciones devastadoras acaecidas en febrero y marzo de 2000 en el sur de Mozambique desencadenaron una gigantesca oleada de apoyo internacional. Quedaron damnificadas las provincias de Maputo, Gaza, Inhambane, Sofala y Manica, además de la ciudad de Maputo. Se calcula que fueron desplazadas 544.000 personas y damnificadas 5 millones. Además, se sabe que perecieron 699. El sistema de las Naciones Unidas desempeñó un papel esencial en cuanto a impulsar, movilizar y coordinar la asistencia facilitada a Mozambique. En el presente informe se analiza la función de las Naciones Unidas en apoyo de las actividades nacionales ante las desastrosas inundaciones.

3. Desde diciembre de 1999, empezaron a caer en Mozambique fuertes lluvias, que alcanzaron niveles sin precedentes hacia finales de mes. A principios de febrero de 2000, los ríos Umbeluzi, Incomati y Limpopo superaron todas las marcas registradas hasta entonces y, el 25 de febrero, cuando las avenidas fluviales provocadas por el ciclón Eline llegaron a Mozambique, las provincias centrales y meridionales del país padecieron las inundaciones más graves desde hacía más de 50 años.

* A/55/150.

4. La catástrofe afectó a un país que se encuentra entre los 10 más pobres del mundo, con un índice de pobreza del 70%, damnificando al 12,1% de sus habitantes, es decir, a 2,04 millones de personas en cinco provincias, más de 700.000 de las cuales necesitaron asistencia y 500.000 resultaron desplazadas por las inundaciones y fueron acogidas temporalmente en más de 100 campamentos establecidos por el Gobierno. Las consecuencias de las inundaciones en todos los sectores de la economía han sido enormes: quedó destruido el 10% de las tierras cultivadas y dañado el 90% de la estructura de riego de las zonas damnificadas. Más de 600 escuelas primarias fueron destruidas o gravemente dañadas, al igual que los puestos de salud y los hospitales. El Banco Mundial calcula que las pérdidas directas ascienden a 273 millones de dólares de los EE.UU. y la producción a 247 millones de dólares.

5. A pesar de lo limitadísimo de sus medios, el Gobierno de Mozambique reaccionó de manera notable ante la emergencia. En el Instituto Nacional de Gestión de las Catástrofes (INGC), el brazo ejecutivo de las autoridades en caso de emergencia, estableció una estructura de coordinación con apoyo del sistema de las Naciones Unidas. El INGC organizó reuniones periódicas de coordinación presididas por el Ministerio de Relaciones Exteriores, en las que participaron ministros, organismos y organizaciones de las Naciones Unidas, donantes y organizaciones no gubernamentales. Además, el INGC organizó reuniones informativas periódicas para la prensa y reuniones de planificación sectorial.

6. Inmediatamente después de las segundas inundaciones, el 28 de febrero, el Secretario General designó a Ross Mountain su Enviado Especial Humanitario para Mozambique. El Sr. Mountain llegó a Maputo el 1º de marzo, donde permaneció dos semanas colaborando con el Gobierno de Mozambique y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el equipo en el país de las Naciones Unidas para formular una respuesta ante la catástrofe.

7. El Coordinador Residente y el equipo en el país de las Naciones Unidas, con refuerzo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas y la Sede de la Organización, colaboró con el INGC y sus pertinentes organismos sobre el terreno y respaldó sus actividades. El Programa Mundial de Alimentación desempeñó una función clave, coordinando la logística de la asistencia en la célula conjunta de logística establecida en el

INGC, además de prestar asistencia alimentaria. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) colaboraron con sus ministerios homólogos en los sectores del abastecimiento de agua, el saneamiento, la sanidad, la vivienda y la educación.

8. A petición del Gobierno y del Coordinador Residente, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios envió equipos de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre inmediatamente al producirse las inundaciones del 12 de febrero y prolongaron su presencia durante el mes de marzo, ante la segunda oleada de inundaciones. Los equipos formaban parte integrante en la estructura oficial de coordinación, respaldando y asistiendo al INGC y facilitando una base de datos para coordinar el socorro. Varios miembros de los equipos estaban en Beira para establecer un nexo informativo entre las operaciones en curso y la capital. La coordinación entre el personal civil internacional y el personal militar de siete países se convirtió en una tarea especialmente importante de los equipos de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre, que también coordinaron un número impresionante de material militar (en un momento, hubo casi 60 helicópteros y aviones). Sus servicios durante la fase aguda de la emergencia fueron valiosísimos: se rescató a cerca de 50.000 personas. El 26 de abril, expertos de ambas partes evaluaron la colaboración y la integración del personal militar en una estructura civil durante el período de presencia del personal militar y consideraron unánimemente que se trataba de un éxito ejemplar.

9. Los equipos de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios/Equipos de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre también desempeñaron un papel decisivo en la preparación de dos importantes llamamientos de emergencia: el 23 de febrero, el Gobierno y las entidades de las Naciones Unidas pidieron unos 60 millones de dólares para 300.000 víctimas de las inundaciones. Las consecuencias del ciclón Eline aumentaron drásticamente esas necesidades y los donantes aportaron 130 millones de dólares a la fase de socorro.

10. El 22 de marzo, el Gobierno y las entidades de las Naciones Unidas lanzaron un llamamiento de transición, pidiendo 100 millones de dólares en asistencia de socorro adicional para más de 600.000 víctimas de las inundaciones, hasta la siguiente temporada agrícola, en septiembre. El llamamiento fue fruto de un intenso esfuerzo de colaboración entre los Ministerios, las entidades de las Naciones Unidas —el FNUAP, la OMS, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la UNESCO, el PMA, el PNUD y el UNICEF— y organizaciones no gubernamentales de primera línea. Su objetivo general fue colmar la laguna entre la asistencia de socorro a breve plazo que precisaban las víctimas de las inundaciones que volvían a sus hogares hasta que se pudiesen concebir, financiar y poner en práctica proyectos de rehabilitación.

11. La Conferencia Internacional sobre la Reconstrucción de Mozambique, organizada por el PNUD con el Gobierno de Mozambique en Roma los días 3 y 4 de mayo, consiguió obtener promesas de aportaciones por una cuantía de 453 millones de dólares para la reconstrucción del país. Se exhortó a los países a atender la necesidad de recursos pendientes de ese llamamiento a fin de sentar las bases de los esfuerzos de construcción decididos por la Conferencia.

12. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios seguirá prestando apoyo consistente en personal al INGC y asistencia al Gobierno y al Coordinador Residente de las Naciones Unidas en las tareas de coordinación y supervisión hasta que concluya la fase de transición, en septiembre de 2000. Esa asistencia comprende además oficiales de enlace con las organizaciones no gubernamentales, una presencia sobre el terreno en Beira y apoyo al PNUD y a la FAO para que coordinen, respectivamente, los componentes de vivienda, reasentamiento y agricultura del llamamiento.

Contexto

13. Mozambique es uno de los países más pobres del mundo, con un índice de desarrollo humano de 0,340 y clasificado en el lugar 169 de los 174 países estudiados en el Informe sobre el Desarrollo Humano de 1999 redactado por el PNUD. El país ha recibido un importante apoyo internacional desde que concluyó el proceso de paz en diciembre de 1994, y las promesas de contribuciones anuales formuladas en las reuniones del Grupo Consultivo han oscilado en promedio entre 800

millones y 1.000 millones de dólares. Las elecciones multipartidistas celebradas en 1994 y 1999 fueron muy elogiadas por los observadores internacionales y los observadores nacionales, que participaron en el último ejercicio, como prueba del empeño del país en consolidar la democracia. El crecimiento económico desde 1996 ha sido espectacular, entre el 7% y el 12% al año, y el país parecía bien encaminado hacia la recuperación y el desarrollo cuando lo golpeó la catástrofe de inundaciones sin precedentes y sus enormes consecuencias.

14. El litoral del país tiene más de 2.500 kilómetros y hay en Mozambique nueve sistemas fluviales, cuyo origen está fundamentalmente en los países vecinos. Hay en el país una estación de lluvias, de octubre a marzo, y es normal que todos los años haya ciclones e inundaciones. También son frecuentes las sequías y Mozambique es lo bastante grande como para que algunos años haya sequías en algunas partes del país e inundaciones en otras. En el Mozambique de tiempos de paz, el Gobierno centró sus esfuerzos en instaurar un sistema sólido de gestión para combatir la vulnerabilidad del país ante las catástrofes naturales, para lo cual creó una nueva institución supervisora, el Instituto Nacional de Gestión de Catástrofes (*Instituto Nacional de Gestão de Calamidades*), y en formular una política nacional de mitigación de las consecuencias de las catástrofes.

15. El sistema de las Naciones Unidas ha estado asociado en todo momento a Mozambique en sus distintos enfrentamientos a catástrofes naturales, como sucedió durante esta catástrofe concreta. Al analizar la función de las Naciones Unidas en el contexto de estas inundaciones y después de ellas, los siguientes puntos, que contribuyeron a mitigar sus consecuencias en las poblaciones damnificadas, parecen ser los más importantes del proceso de coordinación:

a) El Gobierno dirigió el proceso de reacción, en tanto que las actividades de las Naciones Unidas estuvieron orientadas a respaldar esos esfuerzos;

b) Las actividades de las Naciones Unidas y del Gobierno se basaron en la capacitación, la experiencia y la preparación anteriores, actividades que habían respaldado entidades de las Naciones Unidas como el PMA, el PNUD y el UNICEF;

c) El sistema de las Naciones Unidas movilizó con rapidez recursos cuando un Estado Miembro se enfrentó a una catástrofe que superaba su capacidad inmediata de respuesta;

d) El sistema de las Naciones Unidas estableció un equipo de gestión de catástrofes en Maputo, formado por un equipo de gestión en el país y centros de coordinación técnica de cada organismo y organización, movilizándose además al mismo tiempo en breve plazo un número considerable de personal complementario;

e) Las fuerzas militares internacionales se avinieron a ser coordinadas por civiles y las Naciones Unidas de manera sin precedentes hasta entonces;

f) El Secretario General nombró su primer enviado humanitario especial de toda la historia ante una catástrofe natural.

II. La catástrofe de las inundaciones del año 2000

A. La capacidad nacional de respuesta ante situaciones de emergencia

16. Desde su independencia en 1975, Mozambique y sus asociados de la comunidad internacional han adquirido una considerable experiencia en lo que se refiere a hacer frente a la emergencia compleja en que se halló el país tras 16 años de perturbaciones civiles internas, en el curso de los cuales también padeció varias catástrofes naturales o provocadas por los seres humanos. La capacidad de respuesta mejoró con la experiencia, que propició además la decisión del Gobierno, a finales de los años 90, de reforzar la capacidad institucional nacional para hacer frente a las consecuencias de tales hechos.

17. Se reestructuró la anterior dependencia de planificación y gestión de catástrofes y se creó un nuevo instituto, el INGC, que siguió dependiendo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación. El INGC y la primera política nacional de gestión de catástrofes fueron aprobados oficialmente en junio de 1999. Entre las entidades de las Naciones Unidas, el equipo de gestión en el país había llegado a un consenso por lo que se refiere a designar al PMA organismo principal de las Naciones Unidas en Mozambique para la gestión de catástrofes. En su condición de tal, el PMA había colaborado estrechamente con el Gobierno y otros asociados para preparar los estatutos del INGC y un nuevo documento de políticas. Una de las primeras medidas del INGC fue crear una comisión técnica, con repre-

sentantes de 10 ministerios, en la que se invitó excepcionalmente a participar al PMA.

18. En 1999, el INGC celebró dos talleres nacionales y diversos ejercicios de formación y simulación, con la participación directa del PMA y apoyo del PNUD. Tuvo especial importancia la participación en esas actividades de capacitación de la brigada de bomberos, la policía y representantes de la sociedad civil, en particular los exploradores, la Cruz Roja y varias organizaciones religiosas, todos los cuales hicieron posteriormente aportaciones de importancia a la respuesta nacional ante las inundaciones del año 2000.

19. Las operaciones de socorro ante las inundaciones de la provincia de Inhambane, en febrero de 1999, también habían sido importantes para acumular experiencia y, de hecho, el INGC elaboró un calendario para el 2000 con fotografías de los daños provocados por las inundaciones habidas en Inhambane, que distribuyó a dirigentes locales de zonas propensas a inundaciones como advertencia visual de la posible potencia de las inundaciones. El UNICEF y el PMA fueron los principales organismos de las Naciones Unidas que participaron en esas actividades de socorro.

20. En cuanto a la cooperación regional, las Fuerzas Aéreas sudafricanas habían facilitado helicópteros a Mozambique durante las inundaciones de 1996, 1997 y 1999, estableciendo con ello buenos vínculos con el INGC y acumulando una valiosa experiencia de vuelo en Mozambique. Los helicópteros militares sudafricanos se habían utilizado además para transportar a personas y material durante las elecciones celebradas en Mozambique en diciembre de 1999. No es de extrañar, pues, que Sudáfrica fuese el primer país en prestar apoyo aéreo durante las inundaciones del año 2000.

21. Dentro de su programa ordinario de cooperación con Mozambique, la Dependencia de Evaluación de la Vulnerabilidad del PMA, formada por ministerios, organizaciones no gubernamentales y la FAO, había determinado cuáles eran los 20 distritos más vulnerables a la inseguridad alimentaria. Dentro de su programa de Desarrollo del Fondo Alimentario, el PMA formó a supervisores de la ayuda alimentaria y a autoridades de distritos, empezó proyectos de alimentos a cambio de trabajo y estableció reservas de alimentos para casos de emergencia. Algunos de los distritos se encontraban en una zona inundada y se utilizaron con eficacia durante las inundaciones las reservas de alimentos y el trabajo de los supervisores de la ayuda alimentaria. El PMA

había colocado además una reserva para emergencia de 150 toneladas de alimentos en Vilanculos, provincia de Inhambane, que se utilizaron en operaciones de socorro a lo largo del río Save en esa provincia y en Sofala, en las proximidades.

22. La FAO ha establecido en los ocho años últimos con el Ministerio de Agricultura un sistema de alarma temprana sobre la situación de las actividades agropecuarias. Se empleó a personal de alerta temprana para calcular la superficie de terrenos agrícolas damnificados por las inundaciones y las necesidades de simientes para las futuras siembras.

B. Alerta temprana

23. A partir de septiembre de 1999, el INGC, el Instituto Nacional de Meteorología y el Southern African Regional Climate Outlook Forum empezaron a difundir pronósticos del tiempo que indicaban que se iba a producir una temporada de lluvias en cantidades desacomodadas. En septiembre y diciembre, en la prensa local aparecieron varios artículos en primera plana repitiendo la advertencia. En noviembre de 1999, se celebró una reunión para la prensa y la comunidad internacional, en la que se lanzó el plan de emergencia del INGC para 1999–2000. Presidió esa reunión el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación, acompañado por el Coordinador Residente de las Naciones Unidas. En noviembre, el Ministerio de Sanidad dio instrucciones a sus direcciones provinciales para que se preparasen ante posibles inundaciones. Se establecieron reservas especiales de medicinas y planes de actuación con miras a la respuesta del personal de ese Ministerio.

C. Las inundaciones

24. Las lluvias abundantes se iniciaron pronto, perturbando las elecciones nacionales, que se celebraron los días 3 a 5 de diciembre de 1999, en varias partes del país. En el norte y el centro de Mozambique, las lluvias fueron inferiores al caudal normal en octubre y diciembre de 1999, pero en el sur fueron superiores en un 70% al caudal normal en Maputo y en un 25% en Xai Xai, provincia de Gaza. Hubo lluvias abundantes en Mozambique septentrional y en la vecina Sudáfrica y Swazilandia en enero, que provocaron inundaciones tempranas, pero no anormales. Hubo crecidas que alcanzaron la altura máxima de los ríos Umbeluzi,

Incomati y Limpopo entre el 17 y el 23 de enero y algunas personas fueron desplazadas. Los equipos de movilización del INGC de la zona advirtieron a los habitantes de la probabilidad de que se produjesen más inundaciones.

25. En la primera semana de febrero, las lluvias continuaron siendo desacomodadamente abundantes en el Mozambique meridional y empezaron a causar cierta alarma. En ese período, el ciclón Connie afectó al Mozambique meridional y central del 4 al 7 de febrero. En el aeropuerto internacional de Maputo, se registraron el 6 de febrero 328 milímetros de precipitaciones, una cifra récord, que en ese período de cuatro días había llegado a 454 milímetros. Hubo grandes daños locales, pues varias casas resultaron destruidas y carreteras dañadas. Se calcula que 6.000 personas fueron desplazadas y muchas más damnificadas. Se interrumpió la carretera de Maputo a la capital de la provincia de Matola y la carretera de Maputo y Matola a Sudáfrica también estaba inundada e impracticable.

26. El ciclón Connie, que atravesó muy lentamente el Mozambique meridional, Swazilandia, Sudáfrica, la parte sur de Zimbabwe e incluso Botswana, arrojó lluvias en cantidades sin precedentes, que provocaron nuevas crecidas de los ríos que discurren hacia Mozambique. El 7 de febrero, el río Incomati había alcanzado una altura sin precedentes y el equipo de medición situado en la frontera sudafricana fue arrastrado por las aguas. El 9 de febrero, la crecida del río Incomati había clausurado la principal carretera (EN1) entre Maputo y Xai Xai. Los ríos Incomati y Umbeluzi alcanzaron niveles no vistos desde 1937. Se evacuó la ciudad de Sabie (9.000 habitantes) y otros miles de personas de las zonas rurales se vieron obligadas a trasladarse a tierras situadas a alturas superiores.

27. El 12 de febrero hubo graves inundaciones en el valle del Limpopo, sobre todo las ciudades de Chókwè (donde las aguas llegaron al nivel máximo que habían alcanzado en 1977) y Xai Xai. Más al norte, las inundaciones de las aguas de los ríos Save y Buzi, en Mozambique central, desplazaron a miles de personas. Para entonces, se calculaba que 100.000 personas habían sido desplazadas y que las inundaciones habían afectado a 200.000 más.

28. El 11 de febrero llegaron cinco helicópteros y otros tantos aviones sudafricanos, que los nueve días siguientes consiguieron rescatar a 2.800 personas. Cuatro barcos de la Armada mozambiqueña rescataron

a 6.358 personas más entre el 29 de enero y el 23 de febrero.

29. Durante los 10 días siguientes, el río Limpopo siguió crecido, pero otros ríos empezaron a bajar y las personas habían empezado a regresar a sus hogares. Ahora bien, el 17 de febrero hubo pronósticos de otro ciclón, el Eline, que finalmente llegó al Mozambique central el 22 de febrero (destruyendo prácticamente la ciudad de Nova Mambone en la desembocadura del río Save).

30. A medida que el ciclón Eline se desplazaba hacia el interior, provocaba abundantes lluvias en el Mozambique central, Zimbabue y el norte de Sudáfrica, que cayeron sobre suelos ya saturados y desbordaron rápidamente. Los cuatro informes diarios del INGC y los equipos de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre del 21 al 24 de febrero advirtieron de nuevas inundaciones del río Limpopo; el informe del 21 de febrero avisaba de que unas mayores inundaciones podían tener consecuencias devastadoras. Las autoridades de la provincia de Gaza empezaron a evacuar sus oficinas en la parte baja de Xai Xai y se sacó a los presos de la cárcel del lugar.

31. Los días 25 a 27 de febrero se desplazó una altura máxima de crecida sin precedentes del río Limpopo. El 1º de marzo, las aguas se hallaban en Xai Xai tres metros por encima del nivel superior registrado anteriormente. Hubo alturas máximas de crecida similares en los ríos Save y Buzi.

32. Las aguas llegaron a niveles anteriormente desconocidos, inundando zonas que la gente consideraba normalmente seguras. El río Limpopo, en su punto más ancho, tenía 60 kilómetros, inundando zonas que nunca lo habían sido. Los habitantes de los valles fluviales de Limpopo, Save y Buzi se vieron obligados a refugiarse en árboles y en los tejados de las casas.

33. La avenida corriente abajo por el río Limpopo del sábado 26 de febrero, cuyas aguas alcanzaron 1,5 metros en cuatro horas, y el rápido aumento del agua de los ríos Save y Buzi, modificaron radicalmente la situación. El 27 de febrero se reanudaron los vuelos de rescate y el 6 de marzo los helicópteros sudafricanos habían rescatado a 11.591 personas más, los helicópteros de Malawi salvaron a 1.873 y otros helicópteros a 287 personas más. Los barcos de la Armada mozambiqueña y de la Cruz Roja (a cargo muchos de ellos de militares de paisano) rescataron a otras 11.254 personas. Otros miles más fueron rescatados por pescadores

y otras personas en barcas. Algunas personas tuvieron que estar hasta 10 días en tejados o árboles. En todo el mundo la televisión mostró imágenes dramáticas de personas salvadas, entre ellas el nacimiento de la niña Rosita mientras su madre se encontraba refugiada en un árbol.

34. La segunda semana de marzo, habían llegado la mayoría de los aviones y gran número de barcos y estaba casi acabada la operación de rescate, que fue objeto de gran publicidad. Ahora bien, seguía habiendo gran necesidad de socorro. Casi 550.000 personas se habían quedado sin hogar y se hallaban en más de 100 lugares distintos, a menudo inaccesibles; muchas se encontraban en campamentos de refugiados y por lo menos tres centros de alojamiento acogían entre 30.000 y 60.000 personas. Otras personas seguían refugiadas en pequeños grupos en zonas aisladas de tierras altas. Había una necesidad masiva de alimentos, refugios, agua, mejor saneamiento y atención de salud; ahora bien prácticamente todas las carreteras y vías ferroviarias de las zonas damnificadas se hallaban cerradas, los puentes se habían derrumbado o las carreteras estaban inundadas o habían quedado destruidas. No había enlace viario con la orilla septentrional del río Limpopo (Xai Xai y Chibuto) y todo el transporte se debía efectuar por vía aérea o mediante pequeños buques que trataban de cruzar el río salido de madre y cuya corriente se había acelerado. El aeropuerto de Xai Xai seguía cerrado y se estableció en la pista de aterrizaje de hierba de Chibuto un sistema improvisado de control de tráfico aéreo y coordinación logística; docenas de aviones aterrizaron allí al día y se establecieron tres vuelos comerciales diarios entre Maputo y Chibuto. Más al norte, los helicópteros transportaban alimentos desde un buque de la Armada británica situado frente a la costa y lo lanzaban por paracaídas a grupos aislados de personas a lo largo del río Save. Incluso esta masiva fuerza aérea colectiva no bastaba y se produjeron algunos casos de hambre en centros de alojamiento y zonas aisladas. En términos generales, las actividades de socorro fueron eficaces, ya que fueron pocas las personas que fallecieron de hambre o enfermedad y la mayoría de las desplazadas ya han regresado a sus lugares de origen.

35. A finales de marzo, la mayoría de los aviones se había marchado del país y en casi todas las zonas habían bajado las aguas. Ahora bien, a mediados de marzo había habido abundantes lluvias, en parte provocadas por el temporal tropical Gloria y los ríos Save y

Buzi permanecieron por encima del nivel de inundación hasta finales de marzo. El río Limpopo permaneció en esta situación hasta finales de abril, cerrando algunas carreteras e impidiendo que la gente regresara a sus hogares. Varios miles de personas trataron de regresar a sus hogares en la tercera semana de marzo, pero se vieron obligados a abandonarlos de nuevo cuando las aguas crecieron otra vez. La gente regresó lentamente a sus hogares, pero a mediados de marzo, 300.000 personas permanecían desplazadas, la mayoría en centros de alojamiento, y hasta mediados de abril no hubo un desplazamiento repentino de gran número de personas hacia sus hogares. La gente regresó a Chókwè, en la orilla meridional del río Limpopo, aunque no habían concluido las actividades de limpieza. A finales de mayo, todavía seguían inundadas algunas zonas bajas, varios miles de personas continuaban sin hogar y unos cuantos centros de alojamiento permanecían abiertos. Además, muchas personas que habían regresado a sus hogares necesitaban ayuda permanente y a algunas sólo se las podía abastecer por vía aérea. Hasta finales de mayo continuaron algunos vuelos y por esos días no se había reabierto ninguna conexión viaria permanente con la orilla septentrional del Limpopo ni con Xai Xai.

36. Las inundaciones desplazaron a 544.000 personas y provocaron por lo menos 699 muertes, según las cifras oficiales. A pesar de las medidas que no dejaron de tomarse y de los avisos tempranos, las inundaciones fueron mucho peores de lo que todo el mundo esperaba, predecía o había experimentado anteriormente. En Chókwè, por ejemplo, la alcaldía, los servicios de sanidad, la dirección de la red de riego local, la Cruz Roja y el PMA tuvieron que evacuar sus oficinas apresuradamente, dejando detrás existencias y registros, ya que las aguas crecieron con más rapidez y más de lo que nadie creía posible. En su hipótesis del "caso peor", el INGC, en su plan de noviembre de 1999, había predecido que hasta 93.000 personas podrían quedar desplazadas en la provincia de Gaza, pero en realidad, sólo en la provincia de Gaza, hubo más de 250.000.

III. La coordinación de la asistencia humanitaria

A. La respuesta del Gobierno y de los asociados de las Naciones Unidas

37. Al tenerse cada vez más conciencia de la magnitud de la catástrofe, que podía aumentar considerablemente, la comisión técnica del INGC empezó a reunirse con más regularidad a mediados de enero y se iniciaron los esfuerzos de socorro con el desplazamiento inicial de población a finales de ese mes. Sudáfrica formuló una oferta oficial de helicópteros de sus Fuerzas Aéreas en enero, a condición de que Mozambique abonase el combustible. El primer informe de la situación provocada por las inundaciones en Mozambique fue preparado por el PMA y dado a conocer por la Oficina de Coordinación de Actividades Humanitarias el 26 de enero. Misiones conjuntas del INGC y el PMA visitaron algunas de las zonas damnificadas y se pidió al PMA ayuda alimentaria para personas ya desplazadas. Se planeó para el 7 de febrero una misión conjunta de evaluación del INGC, los donantes, el Gobierno y las Naciones Unidas, pero los acontecimientos no permitieron llevarla a cabo.

38. Las lluvias excepcionales que cayeron en Maputo el 6 de febrero desencadenaron la primera respuesta amplia. Ese día, el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación empezó una serie de reuniones diarias por las tardes en su oficina con el Primer Ministro y otros tres ministros para coordinar la reacción de las autoridades ante las inundaciones. La comisión técnica del INGC, a la que se unieron la Cruz Roja y el PNUD, se reunió el 7 de febrero. El Gobierno dio a conocer el 10 de febrero un informe inicial y un llamamiento para recabar fondos.

39. El 8 de febrero, la Oficina de Coordinación de Actividades Humanitarias telefoneó a la Oficina del Coordinador Residente en Maputo para ofrecer la asistencia de los equipos de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre. Previas conversaciones con el INGC y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Cooperación, el Gobierno la aceptó y el 10 de febrero formuló una invitación oficial. El sábado y el domingo, los días 12 y 13 de febrero, llegó un equipo de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre (era el primero de los tres que acudirían), que se reunió con funcionarios de las Naciones Unidas el

domingo. Sus instrucciones iniciales consistían en prestar asistencia para lanzar un llamamiento interinstitucional de las Naciones Unidas y preparar informes e información para donantes y ayudar a coordinar la asistencia internacional. Con asistencia de la División de Respuesta de Emergencia del PNUD, se estableció un centro de coordinación en el INGC, dotado de equipo y personal.

40. Normalmente, los equipos de reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre trabajan desde las oficinas de las Naciones Unidas, y el PMA, el organismo de las Naciones Unidas encargado de coordinar la gestión de las catástrofes en Mozambique, ya había preparado locales de oficina y computadoras para el equipo, que los utilizó el primer día. Ahora bien, adoptando una decisión desacostumbrada, el Coordinador Residente decidió que el equipo trabajase en los locales del INGC, a los que se trasladó el 15 de febrero. El equipo recibió a continuación apoyo de la oficina del Coordinador Residente y del Fondo de Emergencia del PNUD. Un miembro del equipo comentó lo siguiente: “Trabajamos siempre respaldando al Coordinador de las Naciones Unidas, pero la manera en que pudimos trabajar rápidamente con el Gobierno no tenía precedentes”.

41. El UNICEF y el PMA trasladaron recursos humanos y financieros y suministros procedentes de las existencias de que disponían para ayudar a las víctimas de las inundaciones. El UNICEF apoyó al Gobierno y a las organizaciones no gubernamentales para que iniciaran la preparación de la red de abastecimiento de agua y facilitarían recipientes con agua a los refugiados albergados en escuelas y comunidades sin acceso a agua potable. El UNICEF y el PMA empezaron a coordinar algunas reuniones de donantes y ayudaron a organizar vuelos de evaluación los días 11 y 12 de febrero. El UNICEF situó además a tres expertos en el Ministerio de Sanidad y en la Dirección Provincial de Sanidad de Maputo. El 16 de febrero, un avión procedente de Italia aportó 40 toneladas de suministros médicos del UNICEF y bizcochos con elevado contenido de proteínas del PMA.

42. El PMA empezó a coordinar eficazmente la asistencia alimentaria, como esperaban claramente otros donantes. Además, empezó a trasladar la mayoría de los alimentos de que disponía a Palmeira (a 70 kilómetros al norte de Maputo), el punto más septentrional al que se podía llegar por carretera y donde había almacenes y moladoras de maíz; los aviones y helicópteros

podieron aterrizar en la carretera para llevar los alimentos más al norte. Los helicópteros estaban llevando además alimentos al sur de Maputo. El pequeño aeropuerto de Xai Xai estaba inundado y los aviones empezaron a utilizar la pista de aterrizaje de hierba situada en el cercano Chibuto.

43. El PNUD y la oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas organizaron rápidamente la distribución de computadoras, teléfonos celulares y vehículos, etc., y el 16 de febrero el Equipo de Reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastres funcionaba a pleno rendimiento en el INGC. Durante la semana, la Oficina de Coordinación de Actividades Humanitarias organizó un vuelo de socorro que trasladó suministros desde su almacén situado en Pisa, en respuesta al llamamiento de las autoridades del 10 de febrero.

44. El Equipo de Reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre hizo hincapié en la importancia de celebrar reuniones abiertas en las que participasen las autoridades, los donantes, y los organismos que trabajaban sobre el terreno. El 17 de febrero se celebró la primera de las reuniones de información y coordinación del INGC y el Equipo de Reserva de las Naciones Unidas, que pasarían a ser diarias. Las reuniones estaban abiertas a todos y los representantes de las autoridades de los grupos de trabajo sectoriales informaban en ellas acerca de sus actividades.

45. La flotilla aérea fue creciendo lentamente, gracias a tres aviones más (uno de ellos alquilado por el PMA) y a otro helicóptero en funcionamiento el 20 de febrero. El 22 de febrero, dos helicópteros militares de Malawi empezaron a volar desde Beira, en el centro de Mozambique, y dos helicópteros de pasajeros, alquilados por el UNICEF, desde Maputo.

46. Ahora bien, para entonces ya se había abierto la carretera a Sudáfrica y empezaba a disiparse el interés de los donantes. El sistema de las Naciones Unidas desempeñó una importante función en mantener el interés de los donantes.

47. A raíz de la instauración de sistemas mejorados en el INGC y del lanzamiento, el 23 de febrero, del primer llamamiento internacional para obtener socorro de emergencia y rehabilitación, el Equipo de Reserva de las Naciones Unidas se marchó el 24 de febrero. A partir de entonces, el INGC se encargó de las reuniones diarias de información y coordinación.

48. El 29 de febrero, el Secretario General nombró su Enviado Humanitario Especial en Mozambique para las inundaciones al Director de la Oficina de Coordinación de Actividades Humanitarias en Ginebra, que llegó al país al día siguiente. Su nombramiento dejó claro al Gobierno de Mozambique y a los donantes el alto grado de importancia que el sistema de las Naciones Unidas atribuía a resolver la situación provocada por las inundaciones. El Enviado Humanitario Especial desplegó esfuerzos significativos y que dieron fruto en Mozambique para movilizar apoyo internacional para las actividades de socorro frente a las inundaciones. Su acción fue importante para alentar a donantes bilaterales y organizaciones gubernamentales a que participasen en la coordinación del INGC. Un funcionario de las Naciones Unidas en Maputo comentó lo siguiente: “Era alguien realmente importante. La gente quiere hablar con un Enviado Especial del Secretario General, lo que multiplicó su interés por pasar a formar parte de su equipo”. Su elevada categoría fue asimismo importante para alentar a los militares a que se uniesen al proceso de coordinación instaurado.

49. La importancia que las Naciones Unidas otorgaron a la catástrofe fue respaldada por una declaración del Presidente del Consejo de Seguridad el 6 de marzo y una resolución aprobada por la Asamblea General el 10 de marzo (54/964), en la que se pedía al Secretario General que siguiera “movilizando y coordinando” la asistencia humanitaria y el apoyo a las actividades de construcción y rehabilitación. Hubo además visitas de alto nivel a Mozambique de oficiales superiores de las Naciones Unidas —el Director Ejecutivo del UNICEF, el Subdirector del PMA y el Secretario General Adjunto—, que se aprovecharon para fines útiles en contactos con el Gobierno y donantes, señalando la importancia de proseguir el apoyo ante la emergencia.

50. En las dos semanas que permaneció en Mozambique, el Enviado Humanitario Especial fue el principal funcionario de las Naciones Unidas y presidió las reuniones del equipo especial de gestión de situaciones de desastre. Su categoría le permitió adoptar decisiones en colaboración con las organizaciones y los organismos de las Naciones Unidas sobre el terreno, lo que mejoró la rapidez y la flexibilidad de la actuación del sistema de las Naciones Unidas en Maputo.

51. Los Equipos de Reserva de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre son equipos de respuesta rápida, fundamentalmente ante “catástrofes naturales acaecidas repentinamente”;

normalmente llegan con rapidez y permanecen en el lugar sólo dos semanas. La presencia de la Oficina de Coordinación de Actividades Humanitarias en Mozambique fue desacostumbrada, no sólo porque colaboraba con el INGC, sino también por la llegada del segundo y luego del tercer equipo, el 10 de marzo. Originalmente, no se había previsto enviar un tercer equipo, pero el Coordinador Residente de las Naciones Unidas lo solicitó, en parte a petición de donantes, a cuyo juicio la presencia de los equipos permitía que las actividades de socorro se llevaran a cabo con los menores problemas posibles. El tercer equipo ayudó además a establecer bases de datos, a preparar un nuevo llamamiento y a establecer el INGC de Beira, pero lo que fue probablemente más importante es que convenció a la comunidad de donantes, cada vez mayor, de la importancia, para cualquier medida concreta, de que el sistema de las Naciones Unidas mediara entre los donantes y las autoridades y que consiguió que los donantes bilaterales y privados se sintieran más informados y no se sintieran relegados.

B. Coordinación de la asistencia de las Naciones Unidas

52. El sistema de las Naciones Unidas en Mozambique fue uno de los primeros en aplicar las medidas previstas en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, como parte del programa de reforma del Secretario General. La experiencia creciente y el compromiso con el trabajo conjunto resultaron provechosos para el sistema durante los días más difíciles del período de las inundaciones. Conviene hacer notar con qué frecuencia se observa que, en esa crisis, el sistema de las Naciones Unidas actuó más como un equipo que como un conjunto de organismos individuales. De ahí la importancia, desde el punto de vista operacional, de que el enlace con el INGC haya sido la oficina del Coordinador Residente y no una entidad específica de las Naciones Unidas como el PNUD o el PMA.

53. En el contexto del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo se había integrado un equipo de gestión en el país y se había establecido una oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas. El equipo de gestión en el país pudo utilizarse rápidamente como base de un grupo de gestión de las actividades de socorro, que también incluía a la oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria y a los

centros de enlace sectoriales. La Oficina del Coordinador Residente prestó apoyo a los equipos enviados por la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria. En 1999 se había establecido un espacio en la Web para las Naciones Unidas en Mozambique, que rápidamente se convirtió en una de las principales fuentes de información sobre las inundaciones y que, en el momento culminante de la crisis, se llegó a actualizar varias veces al día; en marzo de 2000, 3.448 personas de 58 países consultaron el espacio en la Web.

54. Las Naciones Unidas movilizaron a más de 200 personas adicionales cuando las actividades de socorro alcanzaron su máxima intensidad. Además del equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre, la mayoría de los organismos de las Naciones Unidas llevó al país a expertos y personal adicional de sus oficinas en el exterior, a la vez que se transfería algunos Voluntarios de las Naciones Unidas de otras actividades dentro del territorio de Mozambique para respaldar las actividades de socorro durante las inundaciones. Los organismos de las Naciones Unidas contrataron a personal local que también apoyó al INGC, y hubo asimismo muchos voluntarios locales.

55. Con el fin de coordinar las actividades de socorro, se integraron grupos de trabajo sectoriales encargados de las actividades relacionadas con el suministro de alimentos, salud y nutrición, agua y saneamiento, vivienda, centros de alojamiento y suministros de socorro distintos de los productos alimenticios, educación y agricultura. A solicitud del PNUD, se estableció un grupo de trabajo sobre la remoción de minas cuyos informes se incluyeron, desde entonces, en las reuniones periódicas de información del INGC. En los grupos de trabajos sectoriales participaban funcionarios del Gobierno, organismos de las Naciones Unidas y organismos bilaterales y organizaciones no gubernamentales que se reunían con frecuencia, en ciertos casos diariamente durante los meses siguientes, con el propósito de coordinar esfuerzos y resolver problemas técnicos. La función más importante en el terreno correspondió a los dos organismos operacionales, es decir, el PMA y el UNICEF.

1. Suministros de alimentos

56. Del 11 de febrero al 29 de mayo, el PMA distribuyó 12.000 toneladas de alimentos, principalmente maíz, pero también frijoles, aceite, azúcar, sal y galletas con alto valor energético, a 590.000 beneficiarios

ubicados en 259 lugares diferentes de cinco provincias. El PMA también conformó juegos de utensilios de cocina para 20.000 familias. Para garantizar una cobertura geográfica, se abrieron en total cinco puestos de distribución. El 33% del total de los alimentos distribuidos, se transportó por vía aérea. Quince organizaciones no gubernamentales locales e internacionales se han encargado de la distribución de alimentos a los campamentos principales. Las autoridades locales también han desempeñado una función crucial en lo relativo a la distribución de alimentos en zonas aisladas. La participación de inspectores de alimentos y promotores sociales del PMA ha sido fundamental para garantizar el registro de beneficiarios, promover la participación de la mujer, llevar a cabo inspecciones y evaluaciones en el terreno y elaborar planes de rehabilitación basados en la entrega de alimentos a cambio de trabajo y la alimentación complementaria. Además de coordinar la ayuda alimentaria y las operaciones conexas, el PMA proporcionó personal técnico e instrumentos para hacer levantamientos de zonas vulnerables a fin de determinar el número de personas afectadas y de las hectáreas arrasadas por las inundaciones.

2. Agua y saneamiento

57. El UNICEF proporcionó apoyo al Gobierno y a las organizaciones no gubernamentales locales e internacionales en lo referente a la coordinación y el empleo de los recursos para garantizar que en los centros de acogida hubiera agua apta para el consumo y se adoptaran las medidas necesarias de higiene y saneamiento. Con el fin de reducir la vulnerabilidad al cólera y a las enfermedades diarreicas, el UNICEF organizó a grupos de animadores y actores que mediante representaciones en campamentos y centros de acogida enseñaban a sus ocupantes medidas de saneamiento e higiene en condiciones de hacinamiento. El UNICEF compró y distribuyó 44.000 juegos de baldes y jabón para que la gente pudiera lavarse las manos. También distribuyó 352.000 sobres de polvo para purificación del agua (que contenía un agente de floculación para separar el barro, así como cloro para purificar el agua). El Gobierno y las organizaciones no gubernamentales también distribuyeron 500.000 sobres de sales de rehidratación oral del UNICEF. El hecho de que se hubieran podido controlar eficazmente el cólera y las enfermedades diarreicas en los centros de acogida muestra la repercusión de estas actividades.

58. El UNICEF también ayudó a rehabilitar los sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento en dos ciudades afectadas, Chókwè y Xai Xai, colaborando estrechamente con las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y, en el caso de las operaciones de limpieza de Chókwè, con elementos del ejército mozambiqueño. En las dos ciudades, el UNICEF distribuyó herramientas básicas, como 1.500 palas, 600 carretillas y 3.000 guantes de goma resistente. En Chókwè, se reparó y reabrió el camino que conducía al basurero.

3. Salud y educación

59. El paludismo se convirtió en un problema serio entre las personas desplazadas debido a las inundaciones y a la proliferación de focos de reproducción de mosquitos, así como a la reducción de los niveles de inmunidad de las personas desplazadas, resultante de una nutrición insuficiente y una mayor tensión. Para impedir el aumento de los casos de paludismo, la OMS y el UNICEF proporcionaron apoyo técnico y suministros con el fin de intensificar la lucha contra esa enfermedad, incluido el rociamiento, la educación sanitaria y la distribución de mosquiteros impregnados de insecticida y medicamentos contra el paludismo.

60. Mediante el suministro de vacunas, agujas y jeringas autodestructibles, equipo para la cadena de refrigeración, transporte y asistencia técnica, el UNICEF prestó apoyo al Ministerio de Salud para la realización de una campaña de vacunación de emergencia contra el sarampión, la meningitis y el tétano neonatal entre las comunidades de desplazados. En apoyo de la salud maternoinfantil, el FNUAP proporcionó medicamentos y servicios a jóvenes embarazadas en los centros de acogida y en otros lugares.

61. La OMS trasladó al país a un equipo para que colaborara con el Ministerio de Salud en la planificación de respuestas a la crisis, efectuó evaluaciones rápidas de las necesidades y se ocupó de planes de lucha contra el paludismo, y de educación sanitaria y salud mental. La OMS también proporcionó medicamentos contra el cólera, botiquines de emergencia, equipos para comunicaciones y juegos para niños.

62. El Gobierno insistió en la importancia de que los niños regresaran a la escuela a la mayor brevedad. El UNICEF y la UNESCO convinieron en aunar sus esfuerzos y prestaron ayuda con una evaluación rápida de las necesidades. El UNICEF adquirió materiales de

enseñanza y aprendizaje para 670 escuelas y para 200.000 alumnos de primaria afectados por las inundaciones, y proporcionó materiales básicos de limpieza para 1.300 aulas afectadas por las aguas. Cincuenta tiendas de campaña grandes fueron trasladadas por vía aérea desde Kosovo para utilizarlas como aulas temporales.

63. En apoyo de las actividades realizadas en la provincia de Gaza, el UNICEF decidió destacar a cuatro técnicos en las direcciones de salud, obras públicas y educación, respectivamente, del gobierno de la provincia, en lugar de establecer una suboficina en Xai Xai.

4. Agricultura

64. La FAO proporcionó asistencia técnica al programa para realizar evaluaciones iniciales de la producción agrícola y el suministro de semillas y herramientas a las personas que regresaban a sus lugares de origen. La FAO trasladó al país a varios especialistas para que trabajaran con el Ministerio de Agricultura en las evaluaciones, creó una base de datos de los planes de distribución de las organizaciones no gubernamentales (para facilitar la difusión de esa información), organizó la coordinación de la entrega de semillas e hizo pronósticos de la producción agrícola. El 6 de marzo, la FAO destacó en el terreno a un coordinador de medidas de emergencia para que prestara asistencia técnica al grupo de emergencia del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural en lo relativo a una intervención coordinada de emergencia para el sector agrícola en los distritos inundados.

5. Viviendas, centros de acogida y suministros de socorro distintos de los productos alimentarios

65. El PNUD prestó apoyo al Gobierno en su función de coordinación de las actividades relacionadas con la vivienda y se desempeñó como centro de enlace del grupo de trabajo encargado de esta cuestión. El grupo, integrado por representantes del Gobierno, organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, donantes y otros organismos de las Naciones Unidas, sirvió de foro para debatir aspectos estratégicos del proceso de reasentamiento. Se elaboraron directrices para el reasentamiento, mediante una labor conjunta del Gobierno y de los organismos de las Naciones Unidas. Se designó a un alto funcionario de la oficina del país para encabezar el grupo y el PNUD financió la contratación de personal local e internacional para respaldarlo en su labor. Se prestó apoyo directo al INGC

en el establecimiento de una base de datos sobre centros de acogida y suministros de socorro distintos de los productos alimentarios. También se canalizó a través del PNUD la financiación aportada por los donantes para algunas actividades de apoyo a las comunidades y para la rehabilitación de edificios públicos.

66. A mediados de marzo, el Banco Mundial envió al país un equipo de 20 personas encargadas de llevar a cabo una evaluación de los daños y de las necesidades de reconstrucción, y en abril aprobó la suma de 30 millones de dólares en concepto de apoyo a la balanza de pagos y reasignó fondos de desembolso rápido por un monto de 2,5 millones de dólares, destinados a la reparación de caminos.

67. También hicieron aportaciones algunos organismos que no tienen representación en Maputo. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat) enviaron equipos a Mozambique para ayudar al Gobierno a evaluar los efectos de las inundaciones y a formular planes de reconstrucción.

6. Medidas relacionadas con la remoción de minas

68. Un problema grave que se plantea para el desarrollo en Mozambique es la difícil tarea de despejar las minas terrestres y los artefactos explosivos sin detonar esparcidos por todo el país que se cifran entre 700.000 y 900.000 unidades. Entre las provincias afectadas por las inundaciones, se considera que en Maputo e Inhambane hay una gran cantidad de minas y que también están minadas algunas partes de las provincias de Gaza, Manica y Sofala. Pese al aumento constante de la financiación aportada por los donantes para las actividades de remoción de minas, sólo se ha despejado una parte relativamente reducida del total de la superficie minada. En 2001 quedará concluido un reconocimiento de nivel 1 por el que se obtendrá una evaluación definitiva de la situación de las minas terrestres. Mientras tanto, aumentaba la inquietud porque las aguas de crecida pudieran provocar el movimiento de minas no detectadas, con el consiguiente peligro para la vida del personal encargado de la asistencia humanitaria y de las personas que regresaban a sus hogares. Así pues, para garantizar una acción inmediata y concertada a fin de evaluar las consecuencias de las inundaciones en las actividades de remoción de minas y facilitar la utilización eficaz de los recursos existentes y los recursos

nuevos, el PNUD ayudó al Instituto Nacional de Remoción de Minas a establecer un mecanismo de respuesta de emergencia. Se constituyó un grupo encargado de las actividades de emergencia de remoción de minas integrado por el Instituto Nacional de Remoción de Minas, representantes de los organismos más destacados en esta esfera (Handicap International, Norwegian People's Aid y el programa acelerado de remoción de minas que financia el PNUD) y donantes interesados. El grupo elaboró un plan de acción de 10 puntos y aprobó la definición de prioridades y el empleo de recursos. Como resultado de ello, fue posible llevar a cabo reconocimientos aéreos y terrestres de las zonas inundadas e impartir información sobre los peligros de las minas al personal encargado de la asistencia humanitaria y a desplazados en los centros de acogida, en aquellas localidades en las que se había detectado la existencia de minas. Como organismo de las Naciones Unidas designado para impartir educación sobre los peligros de las minas, el UNICEF asignó fondos a Handicap International para realizar actividades en esta esfera. Con los auspicios del proyecto general elaborado por el grupo de trabajo para la gestión de las actividades de remoción de minas relacionadas con las inundaciones, se llevará a cabo una evaluación amplia con el fin de determinar el número de minas desactivadas. El PNUD también colaboró con el Instituto Nacional de Remoción de Minas en la elaboración del documento de exposición de este problema que se incluyó en el documento de sesión presentado por el Gobierno en la Conferencia internacional sobre la reconstrucción, celebrada en Roma en el mes de mayo.

7. Operaciones de transporte aéreo

69. Habida cuenta de la presencia de funcionarios de organismos de las Naciones Unidas y de hasta 100 organizaciones no gubernamentales, además de 2.500 funcionarios extranjeros en el terreno y 56 aeronaves sobrevolando el territorio, se hizo patente la necesidad de una labor de coordinación. El 3 de marzo empezó a funcionar un centro de operaciones logísticas conjuntas en el INGC. Este Centro estaba encabezado por el PMA, en representación del sistema de las Naciones Unidas, aunque claramente formaba parte del INGC y del sistema de coordinación del Gobierno. Todo organismo que quisiera transportar material o personas por vía aérea tenía que presentar una solicitud en ese sentido al Centro de Operaciones Logísticas Conjuntas con un día de antelación, antes de las 13.00 horas, cuando el Centro celebraba una reunión para establecer

prioridades. La lista de embarques prioritarios se llevaba al aeropuerto de Maputo donde todos los operadores (militares en su mayoría) se reunían a las 15.00 horas. Esa reunión era presidida por el PMA y los operadores se distribuían la lista de suministros y personas que había que transportar. En Beira se estableció un mecanismo similar, con el apoyo del equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre, para atender a las zonas de los ríos Buzi y Save. Los efectivos militares convinieron en que la coordinación estuviera a cargo de las Naciones Unidas, a las que consideraban una entidad imparcial.

70. Según señalaron el equipo de las Naciones Unidas y los oficiales militares, se trataba de un mecanismo nunca antes utilizado en casos de desastre provocados por inundaciones. La creación del Centro de Operaciones Logísticas Conjuntas se basó en la experiencia adquirida en casos complejos de emergencia que por lo general entrañaban acciones militares, y esta fue la primera vez que se empleó para hacer frente a un desastre natural. Otro hecho excepcional en este tipo de desastre fue que la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria envió a un funcionario de su Dependencia Militar y de Defensa Civil a Maputo para ayudar a coordinar el uso de elementos militares; casos anteriores (por ejemplo, cuando el Huracán Mitch azotó a Centroamérica en 1998), el funcionario encargado de la función de enlace había permanecido en Ginebra.

71. Las diversas fuerzas aéreas cooperaron y aceptaron difíciles instrucciones impartidas por civiles. Durante las 9.615 horas de vuelo acumuladas al 26 de mayo (de las que 5.398 horas correspondían a aviones militares), se habían transportado 11.789 toneladas de carga y 13.911 pasajeros, sin contar las misiones de rescate y reconocimiento.

C. Coordinación con entidades donantes asociadas y llamamientos para recaudar fondos

72. El sábado 26 de febrero, cuando las embajadas en Maputo y las Naciones Unidas estaban atentas a la evolución de la crisis, el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación pidió a las Naciones Unidas que convocaran una reunión consultiva urgente de asociados multilaterales donantes en las oficinas del INGC para la mañana del domingo 27 de febrero, reunión que presidió el propio Ministro. Este funcionario también

trasladó a las oficinas del INGC la reunión ministerial que diariamente celebraba a las 8.00 horas, antes de presidir las reuniones públicas del INGC que tenían lugar todos los días a las 11.00 horas.

73. La respuesta internacional ante las nuevas inundaciones ocurridas el 26 de febrero fue sumamente positiva. Los fondos internacionales recaudados fueron muy cuantiosos y llegó al país un gran número de voluntarios y de organizaciones no gubernamentales. Las fuerzas armadas de 11 países suministraron aeronaves, además de los aparatos alquilados de fuentes privadas. En el punto culminante de la crisis había 56 aeronaves en funcionamiento y más de 1.000 efectivos militares extranjeros en Mozambique. También había más de 200 embarcaciones donadas o prestadas al país.

74. Durante la semana siguiente a las nuevas inundaciones, cuando llegó al país una enorme cantidad de recursos, la situación fue caótica. En ese período difícil, gran parte de la coordinación estuvo a cargo de funcionarios de las Naciones Unidas que trabajaban por iniciativa propia. Por ejemplo, un funcionario del PMA que desempeñaba su función en el aeropuerto de Maputo trató, desde un teléfono móvil, de controlar la logística de las actividades de socorro, que se iban ampliando rápidamente. El propio equipo de las Naciones Unidas en el país descubrió que contaba con pocos funcionarios superiores con experiencia en la gestión de actividades en casos de desastres y que no había planes de las Naciones Unidas para situaciones imprevistas o de preparación para desastres. Sin embargo, la experiencia de los jefes de los organismos que trabajaban juntos en el equipo de gestión en el país les facilitó la tarea de reaccionar en forma conjunta ante el desastre natural.

75. Para el lunes 6 de marzo se hizo evidente la necesidad de mejorar la coordinación con todos los asociados, ya que la asistencia a la reunión de coordinación diaria había aumentado enormemente, y a partir de esa fecha las reuniones fueron presididas por el Ministro de Relaciones Exteriores. Las reuniones diarias sirvieron para informar a la población acerca de los progresos de las actividades de socorro y de las necesidades más apremiantes. El 3 de marzo se abrió un nuevo Centro de Operaciones Logísticas Conjuntas, como parte de la estructura del INGC.

76. El 10 de febrero, el Gobierno emitió un primer boletín de información e hizo un llamamiento para recaudar 2,7 millones de dólares de los EE.UU. que se

destinarían a suministros de socorro de emergencia. Sobre la base de ese llamamiento, el PMA y el UNICEF emitieron el 11 de febrero sus propios llamamientos institucionales.

77. Se obtuvo, no obstante, una respuesta limitada y, 10 días después, el PMA y el UNICEF apenas habían recibido 1,4 millones de dólares; al PMA le preocupaba no poder sufragar los gastos que suponían los vuelos constantes de aviones y helicópteros sudafricanos. En Maputo, funcionarios del Gobierno y de las Naciones Unidas censuraron la lentitud de los donantes para responder y al menos uno de los principales donantes se ha quejado de que el sistema de las Naciones Unidas no hubiera dicho con la suficiente energía que hacían falta más fondos para helicópteros y de que el mensaje no hubiera llegado hasta la capital del donante en cuestión.

78. En una carta de fecha 11 de febrero dirigida oficialmente al Gobierno por la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria, se indicaba que la Oficina podía prestar asistencia al Gobierno para emitir un llamamiento interinstitucional de los organismos de las Naciones Unidas, y que consideraba que esa era una parte importante de su tarea en Mozambique. Lo habitual había sido que el Gobierno de Mozambique formulara llamamientos conjuntos o encabezados por el propio Gobierno y éste supuso que lo mismo sucedería en esta ocasión, mientras que la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria dio por supuesto que en su carta había dejado expuesta su posición. A medida que se avanzaba hacia la formulación de un llamamiento a los donantes, previsto para el 23 de febrero, estos supuestos dieron lugar a algunas interpretaciones erróneas, ya que el primer proyecto se titulaba “Llamamiento interinstitucional de organismos de las Naciones Unidas en favor del socorro de emergencia y la rehabilitación inicial”. En dicho proyecto se pedía que se hicieran contribuciones a la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria o a un organismo de las Naciones Unidas, y se indicaba que el dinero canalizado hacia la Oficina se gastaría en coordinación con los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, tras las consultas celebradas con el Gobierno, la versión definitiva se tituló “Llamamiento internacional del Gobierno de Mozambique en favor del socorro de emergencia y la rehabilitación inicial en colaboración con los organismos de las Naciones Unidas”. En el documento se pedía que se hicieran

contribuciones al INGC o a la Cruz Roja, por conductos bilaterales, o a la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria, y se señalaba también que el dinero canalizado por conducto de la Oficina se gastaría en coordinación con el Gobierno y los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.

79. El obstáculo más importante que encaraban el Gobierno y el equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre y la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria surgió porque el equipo consideró que podía incluir la asistencia de socorro y la rehabilitación inicial, que se canalizaría a través del sistema de las Naciones Unidas. El Gobierno expresó su deseo de que aún en la etapa de rehabilitación inicial se repararan las grietas abiertas en los caminos, actividad para la cual no había un organismo asociado de las Naciones Unidas, y pidió que ello se incluyera en el llamamiento. El documento final fue mixto: en las primeras tres páginas figuraba el “Llamamiento internacional del Gobierno de Mozambique” por una cuantía de 65 millones de dólares de los EE.UU., de los cuales 44,3 millones de dólares se destinarían a obras de infraestructura, 8,1 millones de dólares a otras solicitudes del Gobierno y 13,6 millones de dólares a la asistencia en el marco del sistema de las Naciones Unidas. El resto del documento estaba dedicado en su mayor parte a detallar las solicitudes para las cuales se había designado a un organismo asociado de las Naciones Unidas.

80. Para el 1º de marzo, pocos días después de la inundación de mayores proporciones, se habían recibido promesas de contribuciones por 17 millones de dólares. El 6 de marzo el PMA lanzó un nuevo llamamiento. Para el 20 de marzo, las contribuciones prometidas al Gobierno y a los organismos de las Naciones Unidas sumaban más de 100 millones de dólares, aunque este monto no fue entregado en su totalidad.

81. Mientras tanto, el tercer equipo enviado por la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria incluía a dos personas encargadas de redactar un llamamiento actualizado a los donantes, dado que las inundaciones habían empeorado bastante desde el llamamiento del 23 de febrero y que la población necesitaría ayuda por lo menos hasta fines de agosto.

82. Para entonces, el Gobierno había aceptado la invitación del Gobierno de Italia de servir de anfitrión a una conferencia internacional de reconstrucción, propuesta

inicialmente para abril, pero que se celebró el 3 y 4 de mayo. Mientras tanto, había quedado claro que hacía falta más asistencia para la etapa de emergencia de las inundaciones. Sin embargo, al Gobierno le preocupaba que un tercer llamamiento internacional en favor de una ayuda de emergencia, aunado a la próxima celebración de la reunión del Grupo Consultivo, pudiera dar lugar a confusión entre los posibles donantes. Cuando se decidió formular el llamamiento internacional actualizado en favor del socorro de emergencia y la rehabilitación, el Gobierno dio su asentimiento a condición de que las necesidades previstas por las Naciones Unidas y por el Gobierno estuvieran representadas por igual. El llamamiento del 22 de marzo llevaba el mismo título que el llamamiento del 24 de febrero, pero difería de éste en cuanto a la forma. El objetivo del llamamiento era recaudar 100 millones de dólares, además de las contribuciones ya prometidas, y en el cuerpo del informe se incluían proyectos del Gobierno y de las Naciones Unidas. Además de las solicitudes del Gobierno relativas a la rehabilitación de caminos y edificios, el llamamiento también incluía una solicitud de apoyo agrícola por una cuantía mucho mayor, ya que el Gobierno consideraba que era necesario actuar con rapidez para ayudar a los agricultores a regresar a sus campos. El 22 de marzo, el UNICEF lanzó su propio llamamiento institucional.

D. Coordinación con las organizaciones no gubernamentales asociadas

83. En términos generales, el mecanismo de coordinación del INGC y las reuniones diarias ayudaron a coordinar las actividades de las organizaciones no gubernamentales. Cuando las organizaciones no gubernamentales internacionales y otros donantes se presentaban sin previo aviso o sin contactos locales, simplemente se les enviaba al INGC y se les invitaba a las reuniones de información que servían para integrar sus actividades a la cobertura geográfica. Un requisito del Ministerio de Salud era que todas las organizaciones no gubernamentales que realizaran actividades sanitarias estuvieran inscritas en un registro. De hecho uno de los aspectos más útiles de la integración de los equipos de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre en el INGC era que no había otro centro de coordinación.

84. En un intento de mejorar la coordinación con las organizaciones no gubernamentales, el Enviado Especial

de las Naciones Unidas se reunió con un consorcio de organizaciones no gubernamentales locales y con la Cruz Roja nacional para determinar cómo podía lograrse una colaboración más eficaz. Como resultado de esos contactos, la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria aportó fondos para sufragar los servicios de un mayor número de funcionarios en Maputo y Beira que sirvieran de enlace con las organizaciones no gubernamentales y trabajaran conjuntamente con la Oficina del Coordinador y el INGC. Aunque la mayoría de las organizaciones no gubernamentales se reunían con el INGC y trataban de coordinar esfuerzos, había algunos problemas con otras organizaciones no gubernamentales que se negaban a participar en forma coordinada.

E. Coordinación con los medios de comunicación

85. No cabe duda de que la amplia información sobre las inundaciones difundida por los medios de comunicación contribuyó a generar una respuesta positiva. El sistema de las Naciones Unidas cumplió un papel decisivo para que el problema de las inundaciones siguiera presente en las pantallas de televisión de todo el mundo.

86. Los primeros equipos de televisión en llegar a Maputo, a principios de febrero, fueron los de la BBC y la SABC, que contaron con la ayuda del PMA y el UNICEF. El equipo de la BBC estaba en Chókwè cuando se produjo la inundación del 26 de febrero. Posteriormente también se trasladaron a Mozambique periodistas y equipos de televisión de la ITN, la CNN y muchas otras agencias. Las escenas de las actividades de rescate filmadas para la televisión, ahora bien conocidas, tuvieron una importancia particular para atraer la atención internacional hacia las inundaciones. El PMA y el UNICEF dedicaron una gran cantidad del tiempo de su personal a los equipos de televisión y ayudaron también a asegurarles espacio en los helicópteros. De mediados de febrero a mediados de abril, el PMA destacó en Maputo a otros cinco oficiales de prensa, el PNUD contó con un oficial de comunicaciones procedente de la Sede y otros organismos recurrieron a los servicios de personal de información local. Esto resultó productivo y eficaz, aunque se crearon algunas tensiones con otros organismos de las Naciones Unidas.

87. El Enviado Especial del Secretario General llegó al país acompañado de un oficial de prensa. El Enviado Especial estaba disponible para conceder entrevistas, y

las declaraciones de un enviado especial del Secretario General tienen más peso que las de otros funcionarios de las Naciones Unidas. La disponibilidad del Coordinador Residente y de los jefes de los organismos especializados de las Naciones Unidas, como la OMS y la UNESCO, para llevar a cabo reuniones de información y conceder entrevistas a los medios de comunicación (la BBC, la CNN y otras agencias), también fue importante para mantener informados a los medios de comunicación.

88. En la primera semana después de las inundaciones del 26 de febrero, cuando reinaba el caos en el aeropuerto, los periodistas tenían que negociar con los pilotos para conseguir lugar en las aeronaves. Sin embargo, la coordinación también mejoró en este aspecto a partir del 3 de marzo, cuando entró en funcionamiento el Centro de Operaciones Logísticas Conjuntas. El sistema de las Naciones Unidas y el Centro de Operaciones se encargaron de que los medios de información tuvieran lugar en los aviones y helicópteros.

89. Los periodistas podían tomar un vuelo desde Sudáfrica, alojarse en un hotel de Maputo, trasladarse a las zonas inundadas durante el día y regresar a Maputo por la noche. El hecho de que los organismos de las Naciones Unidas hubieran facilitado la labor de los medios de comunicación, la disponibilidad de sus altos funcionarios para realizar reuniones de información y entrevistas y su capacidad de generar nueva información mantuvieron este asunto en las primeras planas de los diarios y en las pantallas de televisión. No cabe duda de que la amplia información transmitida por los medios de comunicación fue el factor que desencadenó el gran apoyo en favor de Mozambique.

F. Reconstrucción

90. En la Conferencia internacional sobre la reconstrucción, celebrada en Roma los días 3 y 4 de mayo, el Gobierno de Mozambique hizo un llamamiento en favor de la recaudación de 449,5 millones de dólares. El sistema de las Naciones Unidas desempeñó una función diferente de la que había tenido en llamamientos anteriores. El Gobierno de Mozambique aceptó el ofrecimiento y pidió al sistema de las Naciones Unidas en Maputo que prestara su apoyo a la conferencia. Se invitó al PNUD a que desempeñara las funciones de secretaría de la conferencia. En el plano local, la oficina del PNUD fue reforzada con personal proporcionado por la División de Respuesta de Emergencia, con

recursos movilizados por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y también con personal de la Sede con el fin de consolidar en ese momento la oficina en el país. La oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas y el equipo ampliado de la oficina en el país ayudaron en forma conjunta a los representantes del Gobierno a organizar la Conferencia de Roma. Los representantes de los organismos de las Naciones Unidas trabajaron con sus contrapartes nacionales en la reunión de datos y el diseño de actividades que a la larga se incorporaron en el documento sobre la reconstrucción que fue presentado en Roma. El Banco Mundial destacó en el país a un equipo técnico que se ocupó de elaborar la primera evaluación amplia de daños. Un proyecto de estos documentos se proporcionó al grupo de las Naciones Unidas de gestión de actividades en casos de desastres, del que formaba parte un representante del Banco Mundial. Posteriormente, el Gobierno actualizó las conclusiones del informe que se integró al documento de la Conferencia de Roma. A diferencia de los dos llamamientos internacionales en favor del socorro de emergencia y la rehabilitación, fue el Gobierno el que dirigió la preparación del documento para la Conferencia. Estableció un comité especial de redacción, encabezado por el antiguo Ministro de Planificación y Hacienda y por el actual Ministro de Transporte y Comunicaciones, que procedió a realizar su labor sobre la base de los informes de los organismos del sistema de las Naciones Unidas y de la evaluación del Banco Mundial, cuya validez se comprobó mediante datos posteriores y actualizados del Gobierno.

91. El PNUD fue designado para desempeñar las funciones de secretaría de la conferencia y se estableció un equipo con miembros del PNUD, entre los que se incluía a personal y consultores de la División de Respuesta de Emergencia, de la oficina del Coordinador Residente y del Gobierno. Este equipo diseñó y organizó la conferencia, con aportaciones de la sede del PNUD, mientras que la adopción de las decisiones finales correspondió al Consejo de Ministros de Mozambique. Por solicitud expresa del Administrador del PNUD, se contrató a la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos en Roma, para que organizara el alojamiento y los viajes de la delegación de Mozambique. El PNUD realizó, por conducto del asesor superior, todos los demás arreglos logísticos para la organización de mesas redondas y conferencias de donantes con base en Ginebra, y las decisiones correspondieron a un equipo mixto de funcionarios de las

Naciones Unidas y del Gobierno que se ocupó de los preparativos de la conferencia desde la Embajada de Mozambique en Roma. Todos los integrantes del equipo de las Naciones Unidas en el país se trasladaron a Roma para prestar su apoyo a la conferencia y juntos ultimaron la intervención del equipo de las Naciones Unidas en el país que el coordinador residente presentó en la conferencia.

92. En resumidas cuentas, la reunión de Roma fue una conferencia conjunta de Mozambique y las Naciones Unidas copresidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Mozambique y el Administrador del PNUD, que giró en torno a un documento sobre el programa de reconstrucción del Gobierno. La conferencia culminó con éxito ya que las contribuciones prometidas sumaron alrededor de 452,9 millones de dólares, cifra ligeramente superior al monto indicado en el documento de la conferencia.

G. Asistencia en curso

93. Los equipos de televisión y la mayoría de las personas desplazadas han vuelto a sus lugares de origen y el agua se ha drenado en su mayor parte, pero la participación de las Naciones Unidas aún no ha terminado. Las Naciones Unidas han desempeñado cuatro funciones importantes que siguen vigentes.

94. La primera función de las Naciones Unidas fue la ayuda prestada para la preparación de la Conferencia de Roma, cuyo objetivo era que Mozambique obtuviera recursos suficientes para el ingente programa de reconstrucción.

95. La segunda función fue el deseo manifiesto de que las inundaciones y la respuesta consiguiente sirvieran de experiencia, así como la necesidad de elaborar un plan local de las Naciones Unidas para casos de desastre. En el mes de julio se llevará a cabo en Maputo un evaluación especial y un seminario sobre la experiencia adquirida.

96. En tercer lugar conviene mencionar la necesidad de seguir prestando apoyo a la población afectada por las inundaciones. En las dos provincias meridionales de Maputo y Gaza, el 70% de la tierra cultivada quedó anegada. Es posible que se haya perdido el 10% de la producción agrícola de Mozambique correspondiente a la cosecha de este año, y algunos agricultores tardarán dos o tal vez tres años en recuperarse. Esto significa que algunos de ellos seguirán necesitando ayuda

alimentaria hasta por un año, y que el PMA necesita 5 millones de dólares más para prestar esa asistencia. Actualmente el PMA dispone lo necesario con organizaciones no gubernamentales para la ejecución de proyectos de distribución de alimentos y de entrega de éstos a cambio de trabajo. Se necesita también más apoyo para la distribución de semillas y aperos agrícolas, de los que ya se han distribuido a agricultores que han regresado a sus lugares de origen más de 100.000 juegos, lo que en parte se ha logrado en el marco del proyecto con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural que cuenta con financiación de Italia y la asistencia del PNUD. La OMS está en vías de formular planes de lucha contra el cólera y el paludismo. El UNICEF sigue apoyando al Gobierno en lo relativo a la rehabilitación de los servicios sanitarios, escuelas, acceso al agua potable y saneamiento y a los sistemas de información sobre nutrición basados en la comunidad. La UNESCO sigue colaborando con el Ministerio de Educación con el fin de que la cuestión de la preparación y respuesta a casos de emergencia ocupe un lugar más importante en sus actividades de planificación. Se ha puesto a un arquitecto especializado en la edificación de escuelas a disposición del Ministerio como parte de la asistencia técnica ofrecida por el Director General de la UNESCO. Esta organización también colaborará con el Ministerio para asegurar un componente de emergencia en las emisiones educativas propuestas. Además, está en curso un programa en gran escala para la rehabilitación de oficinas y edificios del sector público con fondos canalizados a través del PNUD por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido. Un aspecto importante de la función de las Naciones Unidas en este sentido es asegurarse de que los donantes no se olviden de Mozambique ahora que las aguas se han retirado.

97. En cuarto lugar, los organismos de las Naciones Unidas están llamados a desempeñar una función para mejorar la gestión de actividades y la mitigación en casos de desastres y para reducir la vulnerabilidad. Todos los organismos de las Naciones Unidas en Mozambique participarán en el fortalecimiento del INGC, como también de los servicios de meteorología y otros sistemas de alerta temprana; la mejora de la cartografía y de la evaluación de riesgos; el reasentamiento de la población en lugares alejados de zonas expuestas a inundaciones y la reducción de su vulnerabilidad; la ejecución de otros proyectos como los que entrañan la entrega de alimentos a cambio de trabajo para mejorar las defensas contra las inundaciones y las labores de

reconstrucción. Los organismos especializados, que tuvieron una intervención más discreta durante las actividades de socorro, adquirirán una importancia particular.

IV. Conclusiones preliminares

98. Las inundaciones registradas en Mozambique en febrero y marzo de 2000 fueron desusadas tanto por su evolución como por la enorme respuesta internacional que suscitaron. Al principio de la crisis, las Naciones Unidas desempeñaron un papel importante al generar el apoyo de la comunidad de donantes. Sin embargo, cuando la crisis adquirió graves proporciones y fue difundida ampliamente en los medios de comunicación, el Gobierno pidió a las Naciones Unidas que ayudara a coordinar una corriente casi abrumadora de apoyo internacional. Ahora que las inundaciones tal vez caigan en el olvido fuera de Mozambique, las Naciones Unidas vuelven a ocupar una posición desde la que se puede movilizar apoyo en favor del país.

99. En este proceso se puede observar una serie de características poco frecuentes de la participación y asociación del sistema de las Naciones Unidas:

a) El reforzamiento del papel fundamental del Gobierno en la gestión de actividades en casos de desastres, sin crear sistemas paralelos o alternativos. La labor principal del sistema de las Naciones Unidas se llevó a cabo entre bastidores, pero su presencia y actividades acrecentaron la confianza tanto del Gobierno como de la comunidad de donantes;

b) El nombramiento de un enviado especial del Secretario General que dio mayor relevancia al desastre en un momento clave;

c) La importancia similar de que una persona de tan alto rango y tan popular como el Ministro de Relaciones Exteriores haya asumido una responsabilidad directa en la gestión de las actividades relacionadas con el desastre;

d) El papel ampliado del equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre;

e) La eficacia de la reforma del sistema de las Naciones Unidas y de la oficina del Coordinador Residente;

f) La capacidad de aprovechar las experiencias de programas anteriores sobre la gestión de actividades

y mitigación en casos de desastres y la capacidad de los organismos de las Naciones Unidas para integrar respuestas de emergencia a las estructuras y operaciones de los programas ordinarios;

g) La buena disposición de las fuerzas armadas a que su coordinación estuviera en manos de civiles apoyados por las Naciones Unidas.

100. Mozambique contaba ya con un sistema de gestión de actividades en casos de desastres y una tradición operativa que pudo aprovechar el sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, este desastre fue de tal magnitud que rebasó cualquier situación que el Gobierno hubiera tenido previsto encarar. El sistema de las Naciones Unidas demostró que podía movilizar apoyo con rapidez y que aun así, podía colaborar con el Gobierno y por su conducto. Aunque la experiencia adquirida proporcionará al Gobierno y a las Naciones Unidas una información valiosa conducente a una preparación y respuesta más eficaces para casos de desastres y mejores mecanismos de coordinación en el futuro, la asociación extraordinariamente fuerte entre el Gobierno y las Naciones Unidas se tendrá en cuenta en futuras iniciativas, sobre todo en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Mozambique correspondiente al período 2002–2006.

Anexo

Cronología de los hechos relacionados con las inundaciones en Mozambique en 2000

1999

Noviembre Se inicia el plan de contingencia del INGC correspondiente a la temporada de lluvias 1999/2000

2000

- 17 a 23 de enero Puntas de crecida en los ríos Umbeluzi, Incomati y Limpopo en Mozambique meridional
- 26 de enero Primer informe de situación de la Oficina del Coordinador de Asuntos Humanitarios sobre las inundaciones en Mozambique elaborado por el PMA
- 4 a 7 de febrero El ciclón Connie azota las regiones central y meridional de Mozambique y a su paso por Swazilandia, Sudáfrica, Zimbabwe y Botswana provoca precipitaciones sin precedentes
- 6 de febrero En el aeropuerto internacional de Maputo se registran 328 mm de precipitación
- Se celebra la primera reunión diaria, presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Mozambique, con otros ministros del Gobierno con el objeto de coordinar la respuesta oficial a las inundaciones
- 7 de febrero El caudal del río Incomati alcanza un nivel sin precedentes
- Quedan cortadas las carreteras entre Maputo y Matola que luego se prolongan hacia Sudáfrica y Swazilandia
- 8 de febrero La Oficina del Coordinador de Asuntos Humanitarios ofrece un equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre
- 9 de febrero Por el desbordamiento del río Incomati queda cortada la principal carretera nacional (EN1) entre Maputo y Xai Xai. El río Umbeluzi se desborda
- 10 de febrero El Gobierno de Mozambique acepta oficialmente la oferta de la Oficina del Coordinador de Asuntos Humanitarios relativa a un equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre
- El Gobierno presenta un informe sobre las inundaciones y lanza un llamamiento para la recaudación de 2,7 millones de dólares de los EE.UU.

11 de febrero	Llegada de las primeras aeronaves de Sudáfrica (cinco helicópteros y cinco aviones) El PMA y el UNICEF lanzan llamamientos
12 de febrero	El desbordamiento del río Limpopo provoca inundaciones en las ciudades de Chokwe y Xai Xai Se desbordan los ríos Save y Buzi en la región central de Mozambique Llega a Maputo el equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre, integrado por cinco personas
13 de febrero	El equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre se reúne con funcionarios del Gobierno y de las Naciones Unidas
15 de febrero	El equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre se traslada a oficinas dentro de las instalaciones del INGC
16 de febrero	El equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre está en condiciones de entrar plenamente en funciones, con computadoras y teléfonos móviles proporcionados por el PNUD
17 de febrero	Primera reunión pública diaria de información y coordinación de funcionarios del INGC y el equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre
19 de febrero	El avión C160 de las fuerzas armadas francesas llega a Maputo para sumarse a las operaciones de transporte aéreo
21 de febrero	El Gobierno de la provincia de Gaza desocupa las oficinas situadas en las zonas bajas de Xai Xai
21 a 24 de febrero	En los informes diarios de situación del INGC y del equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre se advierte sobre nuevas crecidas del río Limpopo
22 de febrero	El ciclón Eline azota la región central de Mozambique para luego avanzar tierra dentro hacia Zimbabwe y la región septentrional de Sudáfrica Dos helicópteros de Malawi llegan a Beira para operar en el valle del río Save
23 de febrero	Lanzamiento de un llamamiento internacional del Gobierno de Mozambique en favor del socorro de emergencia y la rehabilitación inicial, en colaboración con las Naciones Unidas
24 de febrero	El Equipo de las Naciones Unidas de Evaluación y Coordinación de situaciones de desastre sale de Mozambique

25 a 27 de febrero	Puntas de crecida en el río Limpopo; nuevos desbordamientos de los ríos Save y Buzi
26 de febrero	El avión C160 de las fuerzas armadas francesas sale de Maputo
27 de febrero	El Ministro de Relaciones Exteriores de Mozambique preside una reunión urgente de funcionarios de las Naciones Unidas y donantes en las oficinas del INGC
28 de febrero	La sede de las reuniones diarias de ministros se traslada a las oficinas del INGC
29 de febrero	Llega a Maputo el segundo equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre El Director de la Oficina del Coordinador de la Asistencia Humanitaria es nombrado Enviado Especial Humanitario del Secretario General
1° de marzo	El nivel de tres metros que alcanzan las aguas de crecida en Xai Xai supera la marca histórica anterior
2 de marzo	Llega a Maputo el Enviado Especial Humanitario del Secretario General Seis helicópteros de las fuerzas armadas francesas llegan a Maputo para sumarse a las operaciones de transporte aéreo
3 de marzo	Un avión C160 de las fuerzas aéreas francesas llega a Maputo para sumarse a las operaciones de transporte aéreo Un avión C130 de las fuerzas armadas belgas llega a Maputo para sumarse a las operaciones de transporte aéreo Como parte de la estructura del INGC, se integra el Centro de Operaciones de Logísticas Conjuntas encargado de la coordinación de aeronaves de las fuerzas aéreas extranjeras y de una organizaciones no gubernamentales, así como de los vuelos fletados comerciales
6 de marzo	El Ministro de Relaciones Exteriores de Mozambique asume la tarea de presidir las reuniones diarias de información en el INGC Llegada de helicópteros de la Real Fuerza Aérea Británica (cuatro aparatos Puma a Maputo y cuatro aparatos Sea King a Beira) para realizar operaciones de socorro Declaración del Presidente del Consejo de Seguridad El PMA lanza un segundo llamamiento
7 de marzo	Llegada del contingente alemán (dos aviones C160 enviados a Maputo y cuatro helicópteros a Beira)

8 de marzo	Los helicópteros de las fuerzas armadas francesas salen de Maputo en dirección a Madagascar que también ha sufrido inundaciones
9 de marzo	Llegada del contingente de los Estados Unidos (tres aviones C130 y tres helicópteros enviados a Maputo, así como cuatro helicópteros a Beira)
10 de marzo	En su resolución 54/96 L, la Asamblea General pide al Secretario General que siga movilizando y coordinando la asistencia humanitaria y el apoyo a la reconstrucción Llega a Maputo el tercer equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre
12 de marzo	Llegada del contingente español (tres helicópteros enviados a Maputo) El avión C130 de las fuerzas armadas belgas sale de Maputo El avión C160 de las fuerzas armadas francesas sale de Maputo
20 de marzo	Llegada del contingente portugués (un avión C130 enviado a Maputo) Salida del contingente del Reino Unido
22 de marzo	Se formula un llamamiento internacional actualizado por 100 millones de dólares El UNICEF formula un segundo llamamiento
27 de marzo	Salida del contingente de los Estados Unidos
29 de marzo	Salida del contingente alemán
31 de marzo	Sale de Maputo el tercer equipo de las Naciones Unidas de evaluación y coordinación de situaciones de desastre
2 de abril	Salida del contingente español
3 de abril	Salida del contingente portugués
3 y 4 de mayo	En la Conferencia de Roma sobre la reconstrucción posterior a las inundaciones se reciben promesas de contribuciones que superan la cantidad solicitada